

10 Et consurgens caecus pater eius, coepit offendens pedibus currere: et data manu puero, occurrit obviam filio suo.

11 Et suscipiens osculatus est eum cum uxore sua, et coeperunt ambo flere prae gaudio.

12 Cumque adorassent Deum, et gratias egissent, consederunt.

13 Tunc sumens Tobias de felle piscis, linivit oculos patris sui.

14 Et sustinuit quasi dimidiam fere horam: et coepit albugo ex oculis eius, quasi membrana ovi, egredi.

15 Quam apprehendens Tobias traxit ab oculis eius, statimque visum recepit.

16 Et glorificabant Deum, ipse videlicet et uxor eius et omnes qui sciebant eum.

17 Dicebatque Tobias: Benedico te, Domine Deus Israël, quia tu castigasti me, et tu

ñor, hablar de las avecitas, que en medio de los árboles rompen el ayre con sus cantos, y fabrican en ellos sus preciosos nidos; ¿por qué no lo ha de ser, atendidas todas las circunstancias que aquí se refieren, pintar los movimientos y caricias de un animalito, en quien quiso el Criador ponernos delante un symbolo admirable de fidelidad? Fuera de que aun quando solamente se lee o se oye esta circunstancia, excita naturalmente en el ánimo ciertos sentimientos, que hacen ver que no está aquí puesta supérfluamente.

<sup>1</sup> Lo que manifiesta el exceso de gozo que transportó al padre, y le expuso a caer y lastimarse.

<sup>2</sup> El jóven. En el Griego en el v. 8. y en este se aplica a Tobias el viejo. En el 8. se dice: *Tú pues ángele los ojos con*

10 Y alzándose el padre ciego, echó a correr tropezando con los pies<sup>1</sup>: mas dando la mano a un criado, salió a recibir a su hijo.

11 Y abrazándole le besó, y asimismo su muger, y comenzaron los dos a llorar de gozo.

12 Y despues de haber adorado, y dado gracias a Dios, se sentaron.

13 Entónces Tobias tomando de la hiel del pez, ungió los ojos de su padre.

14 Y estuvo esperando como cerca de media hora: y comenzó a salir de sus ojos una telilla blanca, semejante a la de un huevo.

15 Tomándola Tobias<sup>2</sup> sacóla de sus ojos, y en el punto recobró la vista<sup>3</sup>.

16 Y daban gloria a Dios, tanto él como su muger, y todos los que le conocian.

17 Y decia Tobias: Bendígo te, Señor Dios de Israel, porque tú me has castigado, y tú

la hiel; y él sintiéndose punzar se frotará los ojos, y arrojará las cataratas, y se verá. Y lo mismo se expresa en el otro versículo.

<sup>3</sup> Aunque algunos Intérpretes dicen que la hiel del pez obró naturalmente en esta ocasion, y por consiguiente no reconocen ningun efecto sobrenatural en la curacion de Tobias; con todo eso aun admitido este parecer, es necesario que confiesen que fué el Angel el que reveló esta virtud que se supone en la hiel del pez. Fuera de que no parece natural, sino muy extraordinario, el que en el espacio de media hora pudiese arrancar las cataratas o nubes que se habian formado. Véase lo que dexamos dicho en el Cap. vi. 5. y tambien lo que a este propósito se dirá en el v. 14. del Capítulo siguiente.

salvastis me: et ecce ego video Tobiam filium meum.

18 Ingressa est etiam post septem dies Sara uxor filii eius et omnis familia sana, et pecora et cameli, et pecunia multa uxoris: sed et illa pecunia quam receperat a Gabelo:

19 Et narravit parentibus suis omnia beneficia Dei, quae fecisset circa eum per hominem qui eum duxerat.

20 Veneruntque Achior et Nabath consobrini Tobiae gaudentes ad Tobiam, et congratulantes ei de omnibus bonis quae circa illum ostenderat Deus.

21 Et per septem dies epulantes, omnes cum gaudio magno gavisi sunt.

me has salvado<sup>1</sup>: y he aquí que yo veo a mi hijo Tobias.

18 Y de allí a siete dias<sup>2</sup> llegó tambien Sara muger de su hijo y toda la familia sana, y los ganados y los camellos, y el dinero de la muger en gran cantidad; y asimismo aquel dinero que habia cobrado de Gabelo:

19 Y contó a sus padres todos los beneficios que Dios le habia hecho por medio de aquel hombre que le habia conducido.

20 Y acudieron Aquior y Nabath primos de Tobias<sup>3</sup> a gozarse con Tobias, y a congratularse con él de todas las mercedes que Dios le habia hecho.

21 Y celebrando un banquete por espacio de siete dias, se holgaron todos con grande regocijo.

<sup>1</sup> Sacándome de las obscuras tinieblas en que vivia.

<sup>2</sup> Porque caminaba haciendo jornadas muy cortas, a causa del mucho equipage y ganados que traía consigo.

<sup>3</sup> El jóven. En el Griego se lee: *ναὶ παρεγένετο ἀχιάρχας, καὶ νασβάς, ὁ ἐξ ἀδελφοῦ αὐτοῦ, ὁ ἦν ἀκουακάρης καὶ νασβάς ὁ ἀδελφὸς αὐτοῦ, ὁ ἦν ἀκουακάρης καὶ νασβάς ὁ ἀδελφὸς αὐτοῦ.* Véase el Cap. i. y la nota al v. 25. Y así parece que estos eran

dos sobrinos de Tobias el viejo. Otros son de sentir que se debe leer *ἀχιάρχας, ὁ καὶ νασβάς*, o como leen los Griegos *νασβάς*, *Aquiacaro*, que tambien es llamado *Nisbás*, como que es uno solo el sugeto de que se habla en el lugar citado: y estos mismos signen tambien la opinion de los que juzgan que la palabra *Nisbás* o *Nitzbá* no significa otra cosa sino Gobernador o Procurador del Rey.

## CAPITULO XII.

*Tobias y su hijo agradecidos a Raphaél, le ofrecen en recompensa la mitad de todo lo que habian traído: mas él les declara que es un Ángel de Dios, y se eleva hácia el Cielo; y ellos postrados bendicen a Dios.*

1 Tunc vocavit ad se Tobias filium suum, dixitque ei: Quid possumus dare viro isti sancto qui venit tecum?

2 Respondens Tobias, dixit

1 Entónces Tobias llamó a sí a su hijo, y díxole: ¿Qué podemos dar a este varon santo que ha venido contigo?

2 Respondió Tobias, y díxo

patri suo: ¿Pater, quam mercedem dabimus ei? ¿aut quid dignum poterit esse beneficiis eius?

3 Meduxit et reduxit sanum, pecuniam a Gabelo ipse recepit, uxorem ipse me habere fecit, et daemonium ab ea ipse compescuit, gaudium parentibus eius fecit, me ipsum a devoratione piscis eripuit, te quoque videre fecit lumen Caeli, et bonis omnibus per eum repleti sumus. ¿Quid illi ad haec poterimus dignum dare?

4 Sed peto te, pater mi, ut roges eum, si forte dignabitur medietatem de omnibus quae allata sunt, sibi assumere.

5 Et vocantes eum, pater scilicet et filius, tulerunt eum in partem: et rogare coeperunt, ut dignaretur dimidiam partem omnium quae attulerant, acceptam habere.

6 Tunc dixit eis occulte: Benedicite Deum Caeli, et coram omnibus viventibus confitemini ei, quia fecit vobiscum misericordiam suam.

7 Etenim sacramentum Regis abscondere bonum est: opera autem Dei revelare et confiteri honorificum est.

8 Bona est oratio cum ieiunio; et eleemosyna magis quam thesauros auri recondere:

a su padre: ¿Padre, qué recompensa le daremos? ¿o qué cosa podrá corresponder a sus beneficios?

3 El me ha llevado y traído sano, él cobró el dinero de Gabelo, él me ha hecho tener muger, y él alejó de ella al demonio, causó alegría a sus padres, me libró a mí de que me tragase el pez, y a tí también hizo que vieses la luz del Cielo, y por medio de él nos vemos llenos de todos los bienes. ¿A vista de esto qué le podremos dar que sea correspondiente?

4 Mas pídate, padre mio, que le ruegues, si por dicha tendrá a bien aceptar para sí la mitad de todo lo que se ha traído.

5 Y así llamándole el padre y el hijo, le tomaron aparte: y comenzaron a rogarle, que tuviera a bien aceptar la mitad de todo lo que habían traído.

6 Entonces él les dixo en secreto: Bendicid al Dios del Cielo, y confesadle delante de todos los vivientes, porque ha usado con vosotros de su misericordia.

7 Porque bien es encubrir los secretos del Rey<sup>1</sup>: mas cosa digna de honra es descubrir y publicar las obras de Dios.

8 Buena es la oracion con el ayuno; y mejor es la limosna que poner aparte thesoros de oro:

<sup>1</sup> Porque el buen suceso de los designios que forma un Príncipe, y de las resoluciones que se toman en su Consejo, depende de un secreto impenetrable. Pero no así en las obras de la Providencia, bondad y poder de Dios, que sus fieles servidores deben descubrirlas y pu-

blicarlas, ya para manifestar ellos su agradecimiento, y ya también para que los otros viendo las grandes maravillas que obra con sus escogidos, alaben al Señor, pongan en él su confianza, y merezcan su protección, en recompensa de la fidelidad que muestran en la observancia de su Ley.

9 Quoniam eleemosyna a morte liberat, et ipsa est quae purgat peccata, et facit invenire misericordiam et vitam aeternam.

10 Qui autem faciunt peccatum et iniquitatem, hostes sunt animae suae.

11 Manifesto ergo vobis veritatem, et non abscondam a vobis occultum sermonem.

12 Quando orabas cum lacrymis, et sepeliebas mortuos, et derelinquebas prandium tuum, et mortuos abscondebas per diem in domo tua, et nocte sepeliebas eos, ego obtuli orationem tuam Domino.

13 Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit ut tentatio probaret te.

14 Et nunc misit me Dominus ut curarem te, et Saram uxorem filii tui a daemonio liberarem.

15 Ego enim sum Raphaël Angelus, unus ex septem qui astamus ante Dominum.

16 Cumque haec audissent, turbati sunt, et trementes ceciderunt super terram in faciem suam.

<sup>1</sup> El sentido de estas palabras se puede ver explicado en la nota al v. 11. del Cap. IV.

<sup>2</sup> Lo mismo dice DAVID *Psal. x. 6.* El que ama la iniquidad, aborrece su ánima. El pecado es la muerte del alma; y así el que lo comete, es enemigo de su alma, y le quita la vida.

<sup>3</sup> Véase el *Apocalypsi VIII. 3. 4.*

<sup>4</sup> Del mismo Jesu Christo se dice *LUC. XXIV. 26.* que era necesario que padeciese, y que entrase así en su gloria. Y así todos los que están incorporados con Jesu Christo, deben tener parte en sus sufrimientos para tenerla en su gloria. Tom. IV.

9 Porque la limosna<sup>1</sup> libra de la muerte, y ella es la que limpia los pecados, y la que hace hallar la misericordia y la vida eterna.

10 Mas los que cometen pecado e iniquidad, son enemigos de su ánima<sup>2</sup>.

11 Manifiéstos pues la verdad, y no os encubriré esta cosa misteriosa.

12 Quando orabas con lágrimas, y enterrabas los muertos, y dexabas tu comida, y escondias de dia los muertos en tu casa, y de noche los enterrabas, yo presenté<sup>3</sup> al Señor tu oracion.

13 Y porque eras acepto a Dios, fué necesario que te probase la tentacion<sup>4</sup>.

14 Y ahora me ha enviado el Señor para curarte, y para librar del demonio a Sara muger de tu hijo.

15 Porque yo soy el Ángel Raphaél, uno de los siete que asistimos delante del Señor<sup>5</sup>.

16 Y quando oyeron estas palabras, turbáronse, y temblando cayeron en tierra sobre su rostro<sup>6</sup>.

Si esto es así, como indubitablemente lo es, debemos estar con temor quando no tenemos que sufrir, esperando que el Señor nos trate como a hijos suyos, y pidiéndole, no que nos dispense de padecer, sino la gracia de serle fieles en medio de los sufrimientos.

<sup>5</sup> Como uno de los Caudillos del ejército Celestial, a quienes el Señor emplea en las obras mayores de su poder. *Apocalypsi I. 4.*

<sup>6</sup> Por la persuasion que habia prevalecido entre los Hebréos, como ya hemos notado en otros lugares, que no podia un hombre ver un Ángel, y vivir después.

17 Dixitque eis Angelus: Pax vobis, nolite timere.

18 Etenim cum essem vobiscum, per voluntatem Dei eram: ipsum benedicite, et cantate illi.

19 Videbar quidem vobiscum manducare et bibere: sed ego cibo invisibili et potu, qui ab hominibus videri non potest, utor.

20 Tempus est ergo ut revertar ad eum qui me misit: vos autem benedicite Deum, et narrate omnia mirabilia eius.

21 Et cum haec dixisset, ab aspectu eorum ablatu est, et ultra eum videre non potuerunt.

22 Tunc prostrati per horas tres in faciem, benedixerunt Deum: et exurgentes narraverunt omnia mirabilia eius.

<sup>1</sup> Véase sobre esto S. AGUSTIN de Civit. Dei Lib. XIII. Cap. XXII. y lo que hemos notado al v. 9. del Cap. XVIII. del Génesis.

<sup>2</sup> Viendo y gozando siempre la eterna verdad; MATTH. XVIII. 10. la luz y la sabiduría inmortal; esto es, lo que los sacia, y lo que forma su felicidad. S. AUGUST. in Psalm. LXXII. n. 6.

<sup>3</sup> Habla el Angel, acomodándose a los usos de los hombres: No tenía nece-

17 Y díxoles el Ángel: La paz sea con vosotros, no temáis.

18 Porque quando estaba con vosotros, estaba por voluntad de Dios: benedicidle al mismo, y alabadle.

19 Parecia en verdad que comia y bebia con vosotros<sup>1</sup>: mas yo me sustentó con un manjar invisible y con una bebida, que no puede verse de hombres.

20 Es pues tiempo, de que yo vuelva a aquel que me envió<sup>2</sup>; mas vosotros benedicid a Dios, y contad todas sus maravillas<sup>3</sup>.

21 Y quando hubo dicho esto, desapareció de su vista, y no pudieron verle ya mas.

22 Entonces<sup>4</sup> postrados sobre su rostro por espacio de tres horas, bendixeron a Dios: y levantándose contaron todas sus maravillas.

sidad de volver a la presencia de aquel a quien jamas perdía de vista.

<sup>4</sup> El Griego: Y escribid en un libro todo lo que ha sido hecho; lo que sirve de fundamento a muchos Expositores para decir que Tobias escribió este Libro por órden del Angel. Véase sobre este punto la advertencia que está al principio.

<sup>5</sup> Asegurados ya, y llenos de admiración y de reconocimiento, se postraron para alabar a Dios y bendecirle.

## CAPITULO XIII.

*El viejo Tobias bendice al Señor, y exhorta a todos a hacer lo mismo: prophetiza en este Cántico la restauracion y felicidad venidera de Jerusalem.*

I **A**periens autem Tobias senior os suum, benedixit Do-

I **Y**abriendo su boca Tobias el anciano, bendixo al Señor,

minum, et dixit: Magnus es, Domine, in aeternum, et in omnia saecula Regnum tuum:

<sup>2</sup> Quoniam tu flagellas, et salvas: deducis ad inferos, et reducis: et non est qui effugiat manum tuam.

<sup>3</sup> Confitemini Domino, filii Israël, et in conspectu gentium laudate eum:

<sup>4</sup> Quoniam ideo dispersit vos inter gentes quae ignorant eum, ut vos enarretis mirabilia eius, et faciatis scire eos quia non est alius Deus omnipotens praeter eum.

<sup>5</sup> Ipse castigavit nos propter iniquitates nostras: et ipse salvabit nos propter misericordiam suam.

<sup>6</sup> Aspice ergo quae fecit nobiscum, et cum timore et tremore confitemini illi: Regemque saeculorum exaltate in operibus vestris.

y dixo: Grande eres tú, Señor, por siempre, y tu Reyno por todos los siglos:

<sup>2</sup> Porque tú azotas, y salvas: llevas al sepulcro<sup>2</sup>, y sacas de él: y no hay quien se libre de tu mano<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> Bendicid al Señor, hijos de Israël, y alabadle a la vista de las Naciones:

<sup>4</sup> Porque por eso os ha esparcido entre las Gentes que no le conocen, para que vosotros conteis sus maravillas, y les hagais entender que no hay otro Dios Todopoderoso fuera de él<sup>4</sup>.

<sup>5</sup> Él nos castigó por causa de nuestras maldades: y él mismo nos salvará por su misericordia<sup>5</sup>.

<sup>6</sup> Considerad pues las cosas que ha hecho con nosotros<sup>6</sup>, y confesadle con temor y temblor: y ensalza al Rey de los siglos en vuestras obras.

<sup>1</sup> Este Cántico, que es uno de los mas hermosos que hay en la Escritura, contiene dos partes principales. La primera es una accion de gracias, a la qual Tobias convida a todos los hijos de Israël, para que tengan parte en ella. La segunda es una profecía, cuyo objeto principal y verdadero es la Iglesia, Esposa de Jesu Christo, baxo el nombre de Jerusalem.

<sup>2</sup> Como dueño soberano de la suerte de los hombres, permites que tus siervos sean reducidos a los últimos apuros, para hacer brillar mas despues tu poder y tu providencia sacándolos de ellos.

<sup>3</sup> La elevacion y grandeza humana de los culpados no los exime de comparecer en tu Tribunal, ni los pone a salvo de la severidad de tu justicia. Si quieres salvar, ninguna criatura puede impedir ni

retardar los efectos de tu misericordia.

<sup>4</sup> Dios tenia dos miras en la dispersion de los hijos de Israël entre las Naciones idólatras: la primera, de castigar a su Pueblo, para que este se convirtiese a él y le buscase: la segunda, para que convirtiéndose él, hiciese conocer a los infieles con sus palabras y con sus exemplos la santidad y la grandeza del Dios de Israël, que era él solo y verdadero.

<sup>5</sup> Dios nos castiga porque es justo, y porque nuestros pecados lo merecen: pero quando nos perdona y salva, es por sola su singular misericordia.

<sup>6</sup> La vista de los males que padecemos, y de los bienes que nos promete, debe excitarnos a bendecirle con un santo temblor, y con humilde reconocimiento, confesando su misericordia y su justicia.

<sup>4</sup> Deuter. XXXII. 39. I. Regum II. 6. Sapient. XVI. 13. Tom. IV. Ggg 2